

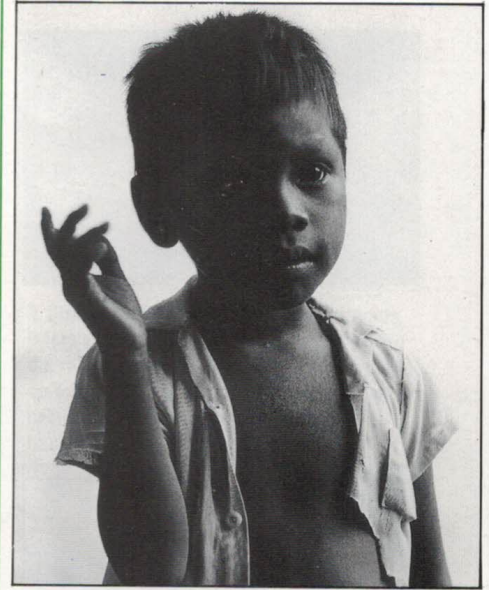
TÉCNICAS BÁSICAS

El procesado de la película en blanco y negro es uno de los procedimientos más simples en fotografía. Ciertamente, es más fácil y más rápido que el procesado de materiales en color. Hay cinco fases: revelado, baño de paro, fijación, lavado y secado. En el momento en que va a empezar el procesado, la película ya ha sido expuesta y lleva lo que se denomina una imagen *latente*. Los cristales de haluros de plata que han sido expuestos a la luz han desarrollado una pequeña reacción que necesita la ayuda de una solución de revelado para que puedan verse.

El revelador actúa sobre los cristales expuestos y los convierte en plata metálica, que es negra y estable. El tiempo controla la cantidad de plata negra y, si la película hubiese estado demasiado tiempo en el revelador, la imagen saldría velada. Así, una vez que el revelador ha actuado el tiempo suficiente, se vierte en otro lugar y se sustituye por el baño de paro. Éste detiene completamente cualquier revelado y resulta una buena idea porque, incluso si el tanque ha sido vaciado recientemente, algunas gotas del revelador permanecen en la emulsión. Después de esto, la solución fijadora disuelve los cristales de haluros de plata no expuestos. El lavado elimina todo resto de fijador y de haluros disueltos y debe ser muy completo; de lo contrario, la imagen que lleva el negativo no sería permanente.

Con respecto al equipo y los materiales, consulte el primer apartado de este libro. Para complementar los elementos básicos, necesitará las siguientes soluciones químicas: revelador, baño de paro, fijador y, como elemento adicional, el agente humectante. De todos estos, sólo del revelador encontrará una amplia gama. Varias son las marcas que fabrican soluciones que actúan de forma similar, y la elección más conveniente es, por lo general, la recomendada en el folleto de instrucciones que acompaña a la película.

Los reveladores se presentan en polvo o líquido concentrado, y deben mezclarse y diluirse antes de usarlos. Hay dos métodos de utilización alternativos: mezclar la cantidad justa necesaria para el número de películas que va a revelar (el revelador usado se tira cada vez); o preparar una gran cantidad y reutilizarla. Si vuelve a utilizar un revelador, debe aumentar el tiempo progresivamente. Por ejemplo, con el D-76 de Kodak, un típico revelador estándar, los dos primeros usos pueden realizarse en el tiempo recomendado, los dos siguientes en un 6 % más de tiempo y el quinto y el sexto en un 12 % más. Después de esto, tire la solución. Con este método, que ahorra dinero, debe tener cuidado de poner una nota en la botella que indique cuántas veces ha sido utilizado.



SUPERIOR La producción de una imagen visible en blanco y negro es simplemente una cuestión de hacer efectiva la imagen «latente» ya presente en el encuadre expuesto de la película. Esto se consigue introduciendo la película en el revelador, que actúa sobre los cristales de haluros de plata expuestos y los convierte en plata metálica, que es blanca y estable.

IZQUIERDA Es más fácil examinar las tiras de los negativos en una caja de luz; el negativo de formato grande causará algunas dificultades al hacer las copias debido al contraste extremo en la escena original.